



GOZOS AL SANTISIMO CRISTO DEL SALVADOR

PATRON DE PINA DE MONTALGRAO

Dulcísimo Salvador
De amor encendida llama

Jesús, vuestro sacro Nombre
Que Salvador significa
Con la salud pronostica
Felicidades al hombre;
Nombre que ensalza y humilla
El que de David es rama.

En la cumbre del Tabor
Muy glorioso aparecisteis
Y en tanta gloria nos disteis
Promesas de vuestro amor;
Vuestra cara cual sol brilla

Y corazones inflama
Moisés y Elías llamados
Allí con Vos asistieron
Esta gloria merecieron
Tres discípulos amados,
Más que octava maravilla.
Por eso el monte os aclama,

Socorred a Pina
Y al devoto que os aclama.

De Pedro la Providencia
Con tabernáculos tres
A Vos, Elías, Moisés,
Quiso exhibir reverencias.

Manifiesta lo que os ama.
En esta sagrada Iglesia
Vuestra Imagen milagrosa,
Cual joya la más preciosa
Sobre todo bien se aprecia,
Siendo en tan Santa Capilla
Digno asunto de la fama.

Del mundo en el mar airado
Donde tanto fiel perece
Vuestra Santa Cruz ofrece
El puesto más deseado,
Siendo Vos la Nave y Quilla
Y vuestro Amor Feliz
Calma.

OREMUS:

Oración de San Salvador.

R. Ruega por nosotros San Salvador.

V. Para que podamos alcanzar las promesas de Cristo.

Oh Dios, que en la gloriosa transfiguración de tu hijo confirmaste los misterios de la fe. Con el testimonio de los profetas, y prefiguraste maravillosamente nuestra perfecta adopción como hijos tuyos, concédenos, te rogamos, que escuchando siempre la palabra de tu hijo, el salvador del mundo, seamos un día partícipes de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

PINTURA GOTICA CASTELLONENSE DESAPARECIDA Y DISPERSA

PINA DE MONTALGRAO: RETABLO DE LA TRANSFIGURACIÓN

El desaparecido Retablo de la Transfiguración de Pina era considerado como del grupo más seguro atribuible a su autor, Pere Nicolau. Pues bien, tablas con características semejantes, había en San Agustín, colindante pueblo de Teruel. De ellas escribe Saralegui: "No vacilo en filiar como del círculo Nicolau-Marzal ." Se trata de una Virgen entronizada y de una Crucifixión, tablas de un desmontado retablo.

Aunque se admitan varios autores la pervivencia de estilo, con características y resortes comunes, y con preferente actividad por los pueblos aragoneses colindantes con tierras castellonenses, es clara. Es esto lo que lleva a Camón Aznar a la afirmación de que "a través de Nicolau se advierte que la pintura valenciana es inseparable de la aragonesa, pues las iglesias de la región turolense se decoran con retablos valencianos ". Si hemos de suponer un influjo es precisamente el de lo valenciano, salvo en casos muy aislados. El hecho incuestionable denota también unas marcadas preferencia y gustos muy afines a lo valenciano por parte de estas comarcas, así como sus vinculaciones religiosas y comerciales con Valencia.

El retablo de Pina cuenta entre el grupo de obras habitualmente atribuidas a Pere Nicolau.

Saralegui, que lo cita con frecuencia en sus escritos señala: "Creímos y seguimos creyendo deben adjudicársele sin reservas." Incluso se basa en las concomitancias de estilo para atribuirle otras obras a partir de este retablo.

Se desconocen medidas y otros pormenores definitorios de tipo técnico, como clase de madera empleada, tipo de grabado del oro, etc...

Las escenas. La tabla central esta dedicada a la transfiguración que se representa según la iconografía tradicional y con escasas individualizaciones respecto al tema en el gótico internacional. Este tiene su base literaria en la narración de los sinópticos. No entramos aquí en cuestiones de interpretación sobre la realidad o la simbología de este hecho. Es asunto que no afecta, toda vez que, realidad o mitificación, dio lugar a una rica iconografía desde los más antiguos mosaicos ravenates hasta el barroco. Cristo aparece radiante, con fondo de aureola almendrada formada por nubes estilizadas en forma de guirnalda. La posición de las manos y brazos deriva un tanto del Cristo, bendice con la bola del mundo sobre su izquierda, aunque en este caso no la lleva, y la derecha alzada a la altura del pecho en actitud de bendecir. Aquí lleva sin embargo un rollo de escritura.

Figura. Forma y emblemática corresponden a una tarda manifestación -una transformación mejor- del Salvador en mandorla, si bien en pie y con otros elementos propios de la iconografía de la transfiguración típicos del medioevo desde sus orígenes. Versiones semejantes de Cristo, por lo que a posición se refiere, pueden verse en el arte ruso-bizantino coetáneo del retablo de Pina.

Del retablo solo quedaba parte de él, pues el resto estaba perdido, como ocurrió más tarde con la obra al completo. Si se realizaron publicaciones en 1933, cuyo autor era Post, y se citan las tablas reseñadas como distribuidas por el templo y Saralegui escribe en 1942 y cita todas las, excepto la Crucifixión y el posible Ángel de la Asunción, podemos pensar que las tablas no se perdieron en la guerra civil. Como los testimonios recalados en los últimos años nos confirman, habían sido vistas posteriormente allí, y con anterioridad a 1950.